

ANTES QUE ESTA ERA, LA VIDA FUE DIFERENTE, PORQUE EN OTRA ERA NO HA SIDO DE HUMANOS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 21 de mayo de 1995  
Canal: José Luis Sánchez Acosta

**OS YO TE DIGO, QUE EN OTRAS ERAS, ANTES QUE VOSOTROS, ANTES QUE ESTA ERA, LA VIDA FUE DIFERENTE, PORQUE EN OTRA ERA NO HA SIDO DE HUMANOS, SINO SOLAMENTE DE ÁRBOLES, DE VIENTOS, DE HURACANES, DE AGUA SOLAMENTE; EN OTRAS ERAS MUCHAS CLASES DE VIDA HAN SIDO.**

**ANTES EN OTRA ERA, ERA SOLAMENTE EL AGUA LA VIDA Y EN OTRA SOLO EL VIENTO Y EN OTRA SOLO EL FUEGO; ESTE MUNDO SOLAMENTE ERA EL FUEGO Y TODO ERA ARDOR, TODO ERA ENERGÍA Y TODO ERA DE FUEGO Y LAS VIDAS ERAN FUEGO Y LOS SERES ERAN DE FUEGO.**

[19950521] Benditos sean, amados míos, Yo os les bendigo en el nombre de mi Padre a cada uno de vosotros y os vengo a unirte, porque vengo a depositar ante vosotros la armonía santa y la paz divina en vuestros corazones. Sigo contigo y seguiré contigo hasta los confines de vuestra vida, seguiré contigo alumbrando tu camino y guiándote, llevándote hacia la vida eterna, vengo a estrecharte en esta armonía de mi Santo Padre, que es el de vosotros también.

Y os tengo la dicha de presentarte el reino, el paraíso eterno que a vosotros te corresponde, vengo a mostrarte el camino de regreso al paraíso. Porque vosotros al principio permaneciste ahí en él y hoy lo habéis perdido de vista a través de vuestro tiempo, a través de un cambio equivocado, de una decisión propia de cada uno de vosotros. A eso vengo y a eso he venido siempre a mostrarte el reino y también os he venido a alumbrarte, a desvendar los ojos de esa venda oscura que os nublan vuestros ojos.

Pero os te digo, **conócete, concóctete, indaga sobre vosotros mismos, hoy es el tiempo que cada uno de vosotros explore el camino recorrido que habéis vosotros fabricado, ya es el tiempo que pienses en ti, en ti mismo, ya es el tiempo que empieces a cavilar en tu conciencia y a reconocerte como el hijo de mi Padre, como el hijo de Dios que ha venido a este mundo a radicar. Amados parvulitos, hijos de mi Padre, esto te digo porque es ahí lo relevante en tu propio SER, en tu propia conciencia, ahí en mundo donde vives, hoy vengo a hablarte como verdaderos espíritus, hoy vengo a hablarte de ti, porque vengo a hablar contigo de espíritu a espíritu, de conciencia a conciencia. Porque como antes te he dicho, no vengo a hablar con vuestros cuerpos, vengo a hablar contigo, con vosotros que eres la vida, que eres la chispa de vida de tu cuerpo y de todo lo que tienes a vuestro alrededor; vengo a hablar contigo, excluyendo tu cuerpo, porque antes no podías entender esta vida y hoy ya has entrado en razón, has entrado en la razón de ser, de ti mismo. Por esos vengo a hablarte como espíritu, no como carne, porque la carne es inválida sin tu presencia, pero también vuestro espíritu es inválido sin la presencia de mi Padre.**

Porque vosotros gobiernas el mundo externo y mi Padre lo gobierna todo y en tu interno vive Él. Amados oyentes, obsérvate, cuando quieras vosotros sentir a mi Creador en ti, solo cree en tu corazón que Él es la chispa de vida de tu espíritu, de tu SER y entonces sentirás a mi Padre estrechándote en su poder, en su mundo. Pero es necesario que te sumerjas ahí en tu conciencia que eres el hijo y mi Padre es el Padre, que eres un pequeño Dios, pero que el verdadero, que es mi

Padre, vive en tu interior, por Él es la chispa de vida, es el fluido santo que te hace vivir y que te da la oportunidad, te da la libertad para que busquéis la vida o la muerte.

**Compréndete, compréndete, acomoda todo en tu corazón, acomoda todo ahí y entonces encontrarás la libertad sublime y verdadera y también la eternidad. Porque lo que os no te deja ser eterno no está por fuera de ti, sino por dentro de ti. Porque toda aquella criatura que posea el desamor, éste no tiene la eternidad, también el que posea el odio o la ambición o la codicia o el celo, éste no ha encontrado la libertad verdadera en su alma. Ahí cuando hayas borrado de tu alma, de tu conciencia todo esto, cuando hayas dejado acomodado, cuando hayas aceptado a mi Padre, que es el Hacedor, el Creador de ti y de todas las cosas, estarás encontrando la vida eterna y todo será amor y cuidado contigo y con todo lo demás.**

Pero antes debes reconocer que nada es tuyo, que todo es de mi Creador y debes convertirte en un cuidador de las cosas de mi Padre. Entonces cuando hayas comprendido esta verdad y la hayas ejecutado, entonces has encontrado la libertad verdadera, has vencido al mundo. Pero este es el mundo que vas a vencer, no te propongáis a vencer este mundo tierra, el mundo terráqueo, no, mis bien amados; Yo te digo que no es ese el mundo que vas a vencer, si el mundo que has de vencer vive dentro de tu corazón y de tu conciencia y ese mundo es todo lo equivocado, es toda la incertidumbre que vive en tu corazón, es toda la ignorancia y la vanidad que ha radicado durante tantos tiempos, que la habéis dejado entrar, te habéis unido a ella, te habéis vestido de ella y habéis formado un hogar, un mundo distinto. Amados míos, de esta manera vencerás al mundo, cuando hayas vencido lo que vive dentro de ti.

Amados oyentes de la vida, vengo a enseñarte, vengo a guiarte, vengo a sostenerte dentro de la vida, de la verdadera vida que es tuya, que la debes volver a tener en tu corazón. Regresa, pues, regresa y no te tardes en volver a la vida eterna, ella te espera, ella te espera siempre, si solo basta que te doblegues, que mates el orgullo de tu corazón, si solamente es necesario ser manso ante esta vida, ser obediente y esta te llevará.

**Cuántas veces, cuántos tiempos habéis venido, cuántas veces habéis encarnado vosotros, habéis tomado una y otra vez cuerpo a través de tus deseos, ¿y cuántos deseos radican en tu vida? Porque en verdad os les digo, que cada deseo que tengas en tu corazón, si diez estuviere, diez veces volverás. Porque lo que te trae a la tierra y a tomar el cuerpo, es tu deseo ferviente, es tu deseo ahí de ejecutar las cosas que quieres ejecutar. Pero ya no volverás y serás eterno cuando hayas culminado, cuando hayas matado el deseo vanidoso, el deseo codicioso. ¿Y cuándo te irás? ¿O cuántas veces volverás? Yo te digo, muchas veces volverás, muchas veces volverás de acuerdo a tus deseos; porque lo que hoy no puedes hacer, siempre lo querrás hacer mañana o pasado. Y esto es tu venida y esto es la perturbación que vive dentro de ti y esta es la desesperación que presentas ahí en vuestro interior, porque la pasión te vuelve, la codicia también, la envidia, todo esto en conjunto te hacen regresar, y es un perjuicio para tu vida y es un atraso en tu progreso.**

Compréndete, pues, compréndete a dónde vas, en dónde estás, observa tu camino que habéis tomado y si ahí al observar, observares un camino erróneo en el que habéis caminado, aparátate, devuélvete y entra por el camino que te hará no volver y convertirte en una santidad divina, en un soldado de mi Padre, de mi Creador, que es el tuyo también. Vuelve a mi Padre, déjalo, no rehúyas ante Él, deja que te acaricie porque mi Padre es la caricia y es la misericordia y te espera siempre y nunca cierra sus puertas y siempre las mantiene abiertas, para que vosotros cuando quieras volver entres y estarás dentro de Él.

Amados míos, porque las causas de tu venida a tu mundo tierra, a este mundo donde hoy te encuentras es la pasión. También cuando hayas borrado todo eso en tu conciencia, ya no volverás ni por la pasión, ni por la codicia, ni por los celos, ni por la ambición, no; sino podrás regresar con otro propósito, solo para bridar luz a tus hermanos, paz en tus hermanos, bendición en tus hermanos. Pero entonces sentirás la diferencia entre ambas venidas y sabrás el camino y verás la diferencia de la vida pasada, de la vida presente que podrías vosotros tener en vuestra vida futura. Pero no te tardes, mis bien amados, no te tardes en buscar la fortaleza y matar la duda y matar la incertidumbre que es por la que vosotros vienes, no te tardes, amados oyentes, amados míos.

Así vengo a acariciarte, así vengo Yo a envolverte en este faro de luz, así vengo a convivir contigo en tu espíritu con todos vosotros y con todo lo demás. Porque Yo no vengo a fijar mi amor, mi mirada, mi bondad, no vengo a fijarla en tu cuerpo, sino en tu alma y así en vosotros como en todos los demás. Aunque vosotros no puedas contemplar a tus hermanos que están viviendo en el mundo, en ese mundo de los espíritus y que vienen en busca también de la redención, de la comprensión, que vienen en busca de reconocerse y de emprender un camino nuevo. Porque no hay diferencia en Mí, porque vosotros eres como ellos, porque ellos vienen a recibir como tú, con la única diferencia de que vosotros te guardas en este cuerpo y ellos que ya no están en sus cuerpos, y el que busca el arrepentimiento, lo busca y lo encuentra, el que busca el progreso también. Y así viven como ellos han deseado vivir, eres así, mis bien amados, que a ambos puedo contemplar y puedo sentirlos y puedo darles el mismo amor y la misma enseñanza de la vida, porque es la misma.

Porque Yo no vengo a darle al cuerpo, sino al alma, porque Yo no he venido a ver el sufrimiento de tu cuerpo, sino al sufrimiento de tu SER, el sufrimiento que habéis tenido desde hace tiempos, porque no has podido encontrar el camino verdadero y así como vosotros también eres. Y estas son las diferencias para ti, no para Mí. Por eso vengo a vosotros encarnados y también a vosotros desencarnados, porque ambos traen el mismo propósito de encontrar la vida, de encontrar el paraíso divino que tanto tiempo lo habéis buscado por fuera, sin haber comprendido que esto está por dentro de ti, radica dentro de ti el paraíso, la gloria, pero podría radicar también el infierno del que tanto habéis hablado, tanto vive en vosotros encarnados, como vive en vosotros desencarnados.

**Por eso te digo, cuando busques a mi Padre que es el tuyo también, aunque en todo está, pero en ti vive también y ahí es donde lo debes encontrar, lo debes sentir, lo debes pedir, es ahí donde has de sentirte UNO con Él, porque Él es UNO contigo, porque Él es tu Creador, porque vosotros eres una partícula de Él, un fluido de Él y debes volver a Él. Amados míos, obsérvate, obsérvate ahí en tu vida y sabrás de ti y también sabrás de Mí y de mi Padre y nos conocerás y viviremos juntos y podrás entrar en la eternidad, y podrás entrar y podrás contemplar también el caos del mundo externo y de ti mismo y de todo aquél que no busque la regeneración, que no busque un nuevo renacer en su vida. Y podrás entrar también a la otra era prometida por mi Santo Padre y entrarás y serás unos de aquellos que vendrán a germinar, a fructificar.**

Amados míos, porque os te digo, que muchas eras han pasado y esta es una era en la que habéis vivido vosotros y estás viviendo, y en la que eres allí humanos y tenéis este rostro, este cuerpo. ¿Pero qué sabéis de las otras eras pasadas? De cierto te digo, que nadie sabe, porque nadie ha descendido, porque nadie ha venido, ha traspasado esas vidas anteriores. Pero Yo te digo, que os he venido existiendo y he cruzado muchas eras y hasta hoy contigo convivo, que he venido a alentarte, a hacerte diestro para que viváis y contemples la hermosura de la era venidera. ¿Y que serán? ¿Qué habrá en la otra era? ¿En la venidera? ¿Y en la pasada? Os Yo te digo, que en otras eras, antes que vosotros, antes que esta era, la vida fue diferente, porque en otra era no ha sido de humanos, sino solamente de árboles, de vientos, de huracanes, de agua solamente; en otras eras muchas clases de vida han sido. Y en este tiempo y en esta era, mi Creador os quiso transformar y hacer de esta era diferente y hacerlo así.

**¡Ay, amados míos! Cómo quisiera hablarte de otras eras pasadas, de otras existencias donde nadie las ha vivido porque nadie ha persistido ante la vida, porque nadie ha buscado la perfección para convertirse en eternidad y poder mirar la evolución, la complacencia de mi Padre, la transformación que mi Padre le da y que la hace en cada tiempo y que se llena de gozo en cada tiempo. Amados míos, hoy el agua comparte la vida contigo y vosotros la compartes con ella, y antes solamente en otra era, era solamente el agua la vida y en otra solo el viento y en otra solo el fuego; este mundo solamente era el fuego y todo era ardor, todo era energía y todo era de fuego y las vidas eran fuego y los seres eran de fuego. Cuántas cosas quisiera Yo expresarte y hablarte de otras eras anteriores y es por eso que os Yo conozco de ti y os hablo de ti, porque os también puedo hablarte de la era venidera, cuando ésta haya llegado al caos, al cumplimiento de mi Padre.**

Benditos sean, por eso os te digo, busca la eternidad, búscala con fervor, si quieres ser eterno eres vosotros quien has de decidir y has de contemplar a la era venidera que te espera. Amados oyentes, amados parvulitos míos, amado pueblo, de esta manera para entrar en esa vida eterna, tendrás que matar ese mundo donde vives, ese mundo que te hace mortal, que te convierte en la nada, que te hace oscuro, que te hace frágil en tu espíritu. **Debes matar a la pasión, debes matar a la incomprensión, debes matar a todo lo que no es real en tu vida, debes matar todo esto que no vive por fuera de ti, sino por dentro de ti. Y como antes te he dicho, cuando hayas luchado por esto, estarás entrando al mundo eterno, a la morada eterna. Así como ves generación que viene, verás generaciones que son eras.** Yo os les envuelvo en este manto divino, y os te bendigo en el nombre de mi Padre. Cuando vosotros trabajéis más en tu mente Yo os te daré; cuando tengas la fe en tu corazón de que Yo estoy cerca de ti, hablaremos y me pedirás en tu interno y Yo te responderé y te daré las cosas necesarias que vosotros busquéis y entonces seremos UNO y pasarás a ser también UNO con mi Padre y sobre todas las cosas.

**Benditos sean, amados míos, no te tardes, amados míos, no te tardes en volver a mi Padre, a la vida eterna. Os les digo, amados, pues, los unos con los otros, ámense, únense, abran vuestros corazones y déjense penetrar los unos a los otros en amor y en paz y perdónense y hagan las paces en vuestro SER, que ya no caviles por vuestros hermanos mal, procura que el cavilamiento de tu alma hacia tu hermano, sea bueno, sea amoroso. Ya no juzgues a tu hermano, debes comprenderlo, debes comprender que de donde habéis venido, él también, como Yo, hemos venido. ¿Quién no es tu hermano? ¿Quién no es tu hermano, mis bien amados? Yo te digo que todo es tu hermano, aun vuestros animales, aun vuestros árboles, aun hasta un grano de arena. ¿O acaso éstos no viene de mi Padre? Pues viniendo de mi Padre, ¿a quién no le llamas hermano? ¿O a qué le llamas hermano? ¿No te habéis limitado vosotros, pues? Cuando comprendas esto y lo aceptes en tu corazón, has dejado todo en orden y has entrado a la vida eterna, porque esto es entrar a la vida eterna, sí, mis bien amados.**

Si esa desigualdad la habéis hecho vosotros, esa es la creación de tu conciencia, esa es la barrera que habéis puesto y la reflejas ahí en el externo. ¿No has formado barreras, cercas en tu campo, en tu tierra, no se han dividido las tierras? ¿No es así que tu hermano no puede pasar por lo tuyo, ni vosotros por lo de él? ¿Acaso es licito esto ante la vida santa? Yo te digo que no, mis bien amados, esto en el mundo sagrado, en el mundo santo no hay estas cosas, no hay estas cosas que habéis hecho vosotros. Porque en el mundo sagrado todo es amor y comprensión y se han roto las barreras y han dejado todo en libertad y todos caminan; pero esto comprendiendo que nada es suyo, que todo es de mi Padre y que todo debe volver a Él, aun vosotros también. ¿No eres tú, mi pueblo amado, quien haces todas estas cosas? De cierto te digo, que todo esto es verdaderamente lo que está llevando a la tribulación, a la destrucción de vosotros mismos y de la misma tierra que no es tuya, sino de mi Padre. Así has vivido durante tantos tiempo, así mi pueblo ha luchado por separarse el uno al otro. Y este no es el camino, el camino sagrado es unificarse, es quitar, derrumbar las barreras que vosotros mismos habéis puesto, quitar las fronteras que habéis puesto, así habéis vivido vanidosamente.

Amados míos, por eso os te digo, amados, pues, los unos a los otros, buscad la fortaleza, enlazarse y entonces vencer el mundo de la desigualdad, a toda vida errónea donde habéis vivido. Todo esto es la muerte, es la destrucción, tanto de la tierra, como de vosotros mismos, de tu SER. Todo esto es el mundo que vive por dentro de tu corazón y ese es el mundo que vengo a destruir, vengo a destruir el odio, he venido a destruir la desigualdad, he venido a destruir los celos, he venido a destruir la codicia que tanto tiempo ha existido en tu corazón, la envidia, la venganza vengo a matarla. Vengo a hacerte libre, vengo a darte la libertad divina que vosotros necesitáis para encontrar un horizonte nuevo donde puedas contemplar mejor el mundo, la vida. Pero déjame, pero ábremelas puras que quiero Yo trabajar contigo, en tu campo quiero sembrar el amor, esa semilla que te hace falta que florezca, que dé su fruto. Ahí en tu corazón quiero sembrar, pero déjame entrar y Yo sembraré esta semilla, estas semillas que deben florecer en tu corazón.

Benditos sean, os Yo por esta mente, por este templo donde Yo me encuentro os te dejo mi saludo y mi bendición en el nombre de mi Padre. Porque mi Padre es en Mí y Yo Soy en Él. Por eso también vosotros debes ser así. Del templo del cual Yo os te digo donde me encuentro, aunque es aquí también, pero el templo es cada alma, es cada mente, es cada conciencia, esa cada corazón. Ahí, ese es mi templo donde Yo debo morar y moro, desde donde Yo hablo siempre y enseño siempre a mis hermanos por medio de ti. Benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.